

## Libros colombianos raros y curiosos

Escribe: IGNACIO RODRIGUEZ GUERRERO

— II —

DANIEL SAMPER ORTEGA—(1895-1943)—*Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana*—100 vols. y 1 de *Indices*—17 x 12 ctms. Aprox. 200 págs. c/v.—El tomo 101, 456 págs.—Editorial Minerva S. A.—Bogotá, 1935-1937.

Don Daniel Samper Ortega nació en Bogotá, en 1895, y murió en la misma ciudad, en 1943.

Cultivó la novela, el ensayo, la historia, el teatro, fue excelente orador académico y editor de la selección literaria que lleva su nombre, en 101 volúmenes, que vino a completar después de aproximadamente un cuarto de siglo la primera selección similar que a fines del pasado siglo y principios del presente editó don Jorge Roa, con el título de *Biblioteca popular*, en XXV volúmenes.

Excelente prosista y afortunado narrador, sus novelas lo destacaron considerablemente en el ámbito intelectual de América. Las más conocidas son: *Entre la niebla*, *La marquesa de alfandoque*, *En el cerezal*, *La obsesión*, *Zoraya*, etc.

Entre sus piezas dramáticas sobresale *El escollo*, ponderada por Benavente, sin contar sus numerosos ensayos críticos, biográficos, históricos y sus discursos académicos y conferencias, algunos de los cuales fueron reunidos en volumen, con el título de *Al galope...*

Fue miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua y de la Academia Nacional de Historia, director de la Biblioteca Nacional, y de la revista *Senderos*, que servía de órgano de aquella institución.

Durante muchos años regentó la cátedra de literatura colombiana en el Gimnasio Moderno, de Bogotá, y en la Facultad de Ciencias de la Edu-

cación de la Universidad Nacional de Colombia. Y a las experiencias recibidas en el profesorado de esa importante asignatura, débese, en primer término, la idea de esta monumental *Selección de literatura colombiana*, que vino a satisfacer, en su tiempo, una imperiosa necesidad, y que no obstante las tres ediciones que de ella se hicieron, es ya en nuestros días una rareza bibliográfica.

Se trata, en realidad, de un gigantesco esfuerzo, tanto más meritorio cuanto que lo realizó una sola persona, de amplios pero no ilimitados recursos, sin el apoyo del Estado ni de instituciones colectivas de ninguna índole.

El proceso de gestación y desarrollo de esta notable empresa de cultura, nárrala Samper Ortega en las advertencias preliminares que consignó en el tomo 101 de su *Selección*. Su lectura convence de las dificultades, casi insuperables, que aquel tuvo que vencer; de la consagración total que a su empeño tuvo que otorgar; de la falta de colaboración de algunos escritores colombianos, que ni siquiera respondieron a los apremios del editor de esta gigantesca antología; de las dificultades materiales con que tropezó para dar remate a su labor; de las desilusiones, envidias e incomprensiones que lo asaltaron donde menos lo esperaba; de la exigüidad, desorganización y descuido de la mayor parte de nuestras bibliotecas y hemerotecas públicas; de la lucidez, discreción, probidad literaria y depurado sentido crítico de que hizo gala en esta obra.

Cree el vulgo letrado que la preparación de una antología de esta índole es cosa fácil y al alcance de cualquiera. Samper Ortega nos persuade de todo lo contrario, y, de paso, alecciona con prudentes avisos a cuantos quieran en el futuro emprender en obras semejantes.

Lo primero: "Leer metódicamente todo cuanto sea posible leer de lo que se ha escrito en Colombia; escoger, dentro de tales lecturas, sin antipatías ni preferencias por un autor o por un bando político; descartar con entereza cuanto nos parezca inferior, aun a riesgo de disgustar a los pontífices e incluir cuanto juzguemos digno de ser conocido, pese a las excomuniones de los diversos cenáculos..." (CI-9).

No basta, para realizar lo anterior, tener uno a su disposición los fondos de la Biblioteca Nacional. "En Colombia, país de letrados, carecemos de libros", anotaba melancólicamente Samper Ortega. Y añade que entre nosotros, "No se escribía con mira a ganar la vida sino por mero placer o para alcanzar renombre..."

No es todo: "En la Biblioteca Nacional de Bogotá, donde era de presumirse que se hallaría completa toda la producción intelectual del país, no se había cuidado de coleccionar libros, periódicos o revistas y, cuando se les hallaba, estaban sin catalogar o mutilados lastimosamente..."

Aunque nadie lo crea, ello es así. Hemos tenido oportunidad de comprobar que varios de los libros analizados anteriormente en estos capítulos, como el tomo II de *Amazonia colombiana*, por Demetrio Salamanca, *La*

*gallina blanca*, de Manuel Uribe Velásquez, etc., que se conservan en nuestra Biblioteca particular, no lo están en la Biblioteca Nacional, ni en otras bibliotecas públicas de Bogotá.

Habla también Samper Ortega de la dificultad de las pesquisas. “Orientado así —dice— procedí a buscar aquellas piezas de cuya importancia tenía noticia, pero que no se hallaban ni en la Biblioteca Nacional ni en las excelentes de aquellos de mis amigos que tuvieron que franquearme sus libros. Algunas obras de las que se incluyen en la presente selección, pudieron obtenerse en bibliotecas particulares de otras ciudades: tal el caso de varios poetas antioqueños salvados del olvido en la de don Fidel Cano, único sitio, que yo sepa, donde existía el famoso poema *La gallina blanca*, de Manuel Uribe Velásquez...”, etc. (CI-13).

Nueve años invirtió Samper Ortega en preparar su monumental *Selección de literatura colombiana*, desde su regreso de Europa, en 1928, hasta 1935, en que se dio principio a la impresión de los cien volúmenes de que consta.

Limitaciones absurdas tuvo, empero, esta selección. Entre otras, la referente al número de páginas de cada volumen, que no permitió la inclusión de obras capitales como *María*, de Isaacs, y *La vorágine*, de Rivera. Lo ideal, en este linaje de publicaciones, consiste en suministrar en su integridad los textos seleccionados, y, a ser posible, en cuidadosas ediciones críticas. Una muestra de lo que pudo hacerse en Colombia al respecto la dio Jorge Luis Arango, con los cincuenta volúmenes de la insuperable *Biblioteca de la Presidencia de la República*, publicación en hora infausta truncada.

Lograron también superar esas limitaciones, ya en años muy posteriores, la *Biblioteca popular de cultura colombiana*, del Ministerio de Educación Nacional, y la serie *Biblioteca de autores colombianos*, Ediciones de la revista *Bolívar*, de la propia dependencia ministerial, que contaron con todos los elementos indispensables, solo que en la preparación del material de lectura de esta última primaron factores y consideraciones que nada tenían que ver con la literatura, como las apariencias lo indican.

La imparcialidad en la escogencia de autores y títulos es, pues, una de las más preciadas características de esta selección. De ella hace gala, y a buen fuero, Samper Ortega, cuando advierte: “No me he guiado, pues, con criterio exclusivista, ni personal ni político. Reconocidos enemigos míos, de los que infatigablemente me han atacado en la prensa o en las cámaras, figuran en mi *Selección* con sus mejores producciones, escogidas con el más nimio cuidado. Amigos a quienes estimo de corazón faltan en ella, porque no tenían escritos de la altura indispensable...” (*Ibidem*, 17).

Parece estar don Daniel orgulloso de su obra en conjunto, y con razón. Bien que sus predilecciones las dedica a los diez tomos destinados para las poesías en su selección literaria: “Como aficionado a esa clase de lecturas —escribe— debo declarar que ninguna de las antologías publicadas con anterioridad me satisface del todo. Creo poder afirmar, y perdóneseme la presunción, que en muchos años no volveremos a tener una antología

poética tan completa como la que resulta de estos diez volúmenes, escogidos con el concurso de verdaderos eruditos en la materia y con un escrúpulo tal que, para dar idea de él, bastará consignar el dato de que tan solo en la cuarta y última selección de producciones se descartaron más de medio millar de las ya aceptadas como buenas, hermosas y originales...". (*Ibidem*, 23).

A tiempo que lo desazonan los errores de imprenta, para explicar los cuales nos cuenta la odisea editorial de su selección, que se editaba simultáneamente en seis imprentas, sin que hubiese podido, por ello, corregir personalmente don Daniel todas las pruebas tipográficas: "La edición se llevó a término dentro de una vorágine en que diversos correctores y diversas editoriales se afanaban, sujetos, además, al moderno suplicio del linotipo, máquina admirable para ganar tiempo, pero que tiene el inconveniente de que en cada lingote o renglón que se corrige es fácil, si no se cotejan repetidas veces los moldes, cometer nuevos errores...".

En cambio, proclama, no con toda exactitud por cierto, que esta Biblioteca es "la más extensa y completa que, con excepción de la española de Rivadeneira, haya publicado hasta hoy país alguno de habla castellana". Y añade: "Tendrá todos los defectos inherentes a ser la obra de un solo hombre, a las condiciones económicas en que ese hombre se encontraba, a la cortedad de plazos de que dispuso la casa editora y a la muy lamentable circunstancia de que los días no tengan sino veinticuatro horas cada uno..." (*Ibidem*, 28).

No es totalmente exacto lo primero. Por esos mismos tiempos se estaba publicando en Buenos Aires la monumental biblioteca de *Grandes escritores argentinos*, bajo la dirección de don Alfredo Palcos, catedrático de la Universidad de la Plata, en dos grandes series, con cien volúmenes en total —más amplios que los de la *Selección Samper Ortega*— que abarcan lo mejor del pensamiento argentino, desde Sarmiento a Joaquín V. González, de José Hernández a Pedro Goyena. Sin hablar de *Brasiliana*, la biblioteca dirigida en Sao Paulo por Fernando de Azevedo, entre 1931 y 1947, que alcanzó a doscientos cuarenta y cinco volúmenes, y a otras publicaciones similares, de España y América, igualmente extensas.

En verdad, en cambio, lo que más adelante declaró Samper Ortega, es a saber, que hasta 1937, era imposible obtener en Colombia una fuente más completa para informarse de lo que había sido la literatura colombiana, y que quien además de la *Selección* de que estamos hablando consultase, en esa época, la *Biblioteca popular* de don Jorge Roa, muy poco más tendría que pedir, y esto estaría ya fácilmente a su alcance.

El Senado de la República saludó la aparición de la *Selección Samper Ortega*, diputándola "superior a cuantos (trabajos) de la misma índole hayan aparecido en Hispanoamérica"; lo propio hicieron, con toda justicia, el Cabildo de Bogotá y las academias de la lengua, de la Historia y de Ciencias de la Educación.

El plan de la *Selección* abarca diez series, a cada una de las cuales le corresponden diez volúmenes de la colección, así:

## I — PROSA LITERARIA

- 1—Miguel Antonio Caro: *Del uso en sus relaciones con el lenguaje.*
- 2—Rufino José Cuervo: *El castellano en América.*
- 3—Marco Fidel Suárez: *Jesucristo. La lengua castellana. Semblanzas.*
- 4—José Manuel Marroquín: *Retórica y poética.*
- 5—Diego Rafael de Guzmán: *De la novela. Del espíritu español.*
- 6—Rafael María Carrasquilla: *Sus mejores oraciones.*
- 7—Guillermo Valencia: *Sus mejores discursos.*
- 8—Antonio Gómez Restrepo: *Crítica literaria.*
- 9—Carlos Arturo Torres: *Idola Fori.*
- 10—Armando Solano: *Sus mejores prosas.*

## II — CUENTO Y NOVELA

- 11—Varias cuentistas colombianas: *Antología.*
- 12—Tomás Carrasquilla: *A la diestra de Dios Padre. Salve, Regina.*
- 13—Francisco de P. Rendón: *Inocencia. Lenguas y corazones.*
- 14—Luis Segundo de Silvestre: *Tránsito.*
- 15—José María y Evaristo Rivas Groot: *Cuentos.*
- 16—Santiago Pérez Triana: *Reminiscencias tudescas.*
- 17—García Herreros, Osorio Lizarazo y Arias Suárez: *Cuentos.*
- 18—Daniel Samper Ortega: *La obsesión.*
- 19—Cuentistas antioqueños: *Antología.*
- 20—Jorge Isaacs, Vives Guerra y otros: *Cuentos.*

## III — CUADROS DE COSTUMBRES

- 21—José Manuel Groot: *La tienda de don Antuco y otros.*
- 22—Rafael Eliseo Santander y otros: *Cuadros de costumbres.*
- 23—Eugenio Díaz: *Una ronda de don Ventura Ahumada y otros cuadros.*
- 24—José María Vergara y Vergara: *Las tres tazas y otros cuadros.*
- 25—Ricardo Silva: *Un domingo en casa y otros cuadros.*
- 26—José David Guarín: *Cuadros de costumbres.*
- 27—Manuel Pombo: *La niña Agueda y otros cuadros.*
- 28—Luciano Rivera Garrido: *Memorias de un colegial.*
- 29—Emiro Kastos: *Mi compadre Facundo y otros cuadros.*
- 30—F. Pimentel y Vargas: *Un sábado en mi parroquia y otros cuadros.*

## IV — HISTORIA Y LEYENDAS

- 31—José Manuel Restrepo: *Historia de la Nueva Granada.*
- 32—José María Espinosa: *Memorias de un abanderado.*
- 33—Joaquín Posada Gutiérrez: *La batalla del Santuario.*
- 34—José María Cordovez Moure: *De la vida de antaño.*
- 35—Cayo Leonidas Peñuela: *Boyacá.*
- 36—Eduardo Posada: *El Dorado.*
- 37—Raimundo Rivas: *Mosquera y otros estudios.*
- 38—J. M. Quijano Otero y otros: *Leyendas.*
- 39—Enrique Otero D'Costa: *Leyendas.*
- 40—Enrique de Narváez: *Los mochuelos.*

## V — CIENCIAS Y EDUCACION

- 41—Francisco José de Caldas: *Viajes al corazón de Barnuevo.*
- 42—Manuel Uribe Angel: *La medicina en Antioquia.*
- 43—Miguel Samper: *Escritos.*
- 44—Joaquín Antonio Uribe: *Cuadros de la naturaleza.*
- 45—Ezequiel Uricoechea: *Antigüedades neogranadinas.*
- 46—Salvador Camacho Roldán: *Estudios.*
- 47—Florentino Vezga: *Botánica indígena.*
- 48—Florentino Vezga: *La expedición botánica.*
- 49—Luis López de Mesa: *La sociedad contemporánea y otros escritos.*
- 50—Agustín Nieto Caballero: *Sobre el problema de la educación nacional.*

## VI — ENSAYOS

- 51—Sergio Arboleda: *Las ciencias, las letras y las bellas artes en Colombia.*
- 52—J. J. Casas: *Semblanzas.*
- 53—Luis María Mora: *Los contertulios de la Gruta Simbólica.*
- 54—Eastman, García Ortiz y Sanín Cano: *Selecciones.*
- 55—Mariano Ospina Rodríguez: *D. Félix de Restrepo y su época.*
- 56—Fernando de la Vega: *Crítica.*
- 57—Luis Eduardo Nieto Caballero: *Crítica.*
- 58—Tomás Rueda Vargas: *La sabana de Bogotá.*
- 59—Roberto Pizano: *Biografía de Gregorio Vásquez.*
- 60—Juan C. Hernández: *Prehistoria colombiana.*

## VII — PERIODISMO

- 61—Gustavo Otero Muñoz: *Historia del periodismo en Colombia.*
- 62—Periodistas de los albores de la República: *Selecciones.*
- 63—Manuel Ancízar: *Editoriales del Neo-Granadino.*
- 64—Periodistas liberales del siglo XIX: *Selecciones.*
- 65—Rafael Núñez: *Sus mejores artículos periodísticos.*
- 66—Carlos Martínez Silva: *Prosa política.*
- 67—José y Guillermo Camacho Carrizosa: *Artículos varios.*
- 68—Luis Cano: *Semblanzas y editoriales. El conflicto de Leticia.*
- 69—Eduardo, Enrique y Gustavo Santos: *Sus mejores artículos.*
- 70—Periodistas contemporáneos: *Selección de artículos.*

## VIII — ELOCUENCIA

- 71—Nariño, Santander, Arboleda: *Discursos*
- 72—Bolívar, Torres, Zea: *Proclamas. Discursos.*
- 73—Oradores liberales: *Discursos.*
- 74—Oradores conservadores: *Discursos.*
- 75—Manuel José Mosquera: *Sermones.*
- 76—Cortés Lee, Zaldúa, Ortiz: *Sermones.*
- 77—José Vicente Castro Silva: *Sermones y discursos.*
- 78—Juan Crisóstomo García: *Oraciones sagradas y profanas.*
- 79—Marroquín, Bermúdez, F. Restrepo y otros: *Sermones y discursos.*
- 80—Murcia Riaño, Sánchez, Díaz, Ricaurte: *Sermones y discursos.*

- 81—Autores varios: *Flores de varia poesía.*  
 82— " " *Del dolor y de la muerte.*  
 83— " " *Del amor y de la mujer.*  
 84— " " *De la naturaleza.*  
 85— " " *Ingenios festivos.*  
 86— " " *Del amor divino.*  
 87— " " *De la patria.*  
 88— " " *Fábulas y cuentos.*  
 89— " " *La poesía femenina en Colombia.*  
 90— " " *De otras tierras. (Traducciones poéticas).*

## X — TEATRO

- 91—Luis Vargas Tejada: *Doraminta. Las convulsiones.*  
 92—José Fernández Madrid: *Atala y Guatimoc.*  
 93—C. Sáenz Echeverría y J. M. Lleras: *Piezas de teatro.*  
 94—J. M. Samper: *Un alcalde a la antigua y dos primos a la moderna.*  
 95—L. Marroquín y J. M. Rivas Groot: *Lo irremediable.*  
 96—R. Mac Douall y V. E. Caro: *Traducciones teatrales.*  
 97—Angel María Céspedes: *El tesoro.*  
 98—Antonio Alvarez Lleras: *Víboras sociales y fuego extraño.*  
 99—Luis Enrique Osorio: *El iluminado.*  
 100—Jorge Zalamea: *El regreso de Eva.*

El tomo 101, indispensable para el rápido manejo de esta *Selección Samper Ortega*, contiene, además de las advertencias preliminares de que ya hicimos mérito, diversas tablas, así:

- 1) Catálogo de los cien volúmenes que componen la *Selección Samper Ortega de literatura colombiana*;
- 2) Índice de autores;
- 3) Índice de títulos; y
- 4) Índice de versos iniciales.

Desde hace veintiocho años, no ha vuelto a reeditarse esta *Selección Samper Ortega de literatura colombiana*. Es verdad que otras colecciones, más amplias y más variadas propiciadas todas ellas por el Estado, han aparecido durante ese lapso de tiempo. No obstante eso, aquella conserva su importancia, y para un estudio exhaustivo de la literatura nacional, es indispensable su consulta, como lo es también la de la *Biblioteca popular* de don Jorge Roa. Como esta, la de Samper Ortega es inconseguible en el mercado libresco y constituye ya una rareza bibliográfica.